

Consulado de España

^{EN}
Newcastle, on Tyne. 24 Oct. 1882

Particular

Mi muy querido Perito: casi te
parecerá un episodio sobrenatural digno
de una nueva serie de los tan famosísimos
trujos, el recibir esta carta que puzgaras es-
tañada desde el otro mundo, pues por muerte
debes tener al amigo que ha pasado cerca
de cuatro años enterrado en el olvido sin tener
ánimo ni para disipar esos recuerdos. Pero
no, no he muerto, y aunque en América he
muerto mi espíritu y mi alegría, hoy evoca-
do de mi tumba, me hallo en esta vieja Euro-
pa, en esta brumosa Inglaterra, tratando
de reconciliarme con la vida, curar mi misan-
tropía, volver al redil literario, despertar mi
alma clomformizada por el fastidio y estrechar
mis vínculos con mi no olvidados pero acor-
olvidadizo amigos. Y como tu entre ellos ocupas
el sitio preponderante, por tu empeño y a ti dirijo
mi voz casi enmudecida en el silencio de mis años.

dentro. Permítame más de un libro que de una
carta sería narrante todo lo que he sufrido
y todo lo que he visto en aquel nuevo mun-
do cuyas grandezas te contaré algún día cuan-
do la suerte nos reúna en la intimidad de
un abrazo, seguido de un largo coloquio. Qui-
zas la historia de mis penas o el relato de mis
impressions de viaje den a tu grand plume
asunto para algunos de esos libros que tan solo
sabes escribir.

Antes de hablar de mi punto es que te felici-
cite por la creciente fama de tu gloria, cuyos
ecos han llegado hasta mí. Tu nombre crece
se immortaliza, y adquiere una especie de canoni-
zación literaria que solo el genio merecedor conquis-
ta. En Charleston vi en una librería tu novela
Gloria traducida al inglés. Tus novelas portentosas
no las conozco pero he visto los triunfos que te
han alcanzado. Desearía en América ver la edición
ilustrada de tus episodios. Recibe mi más cordial
aplauzo. Eres un grande; tengo es el mundo.

Apri me tienes ahora en Newcastle. es una
ciudad es una grande y hermosa ciudad en campos
deliciosos y muchas cosas interesantes que estudiar.
Pero el clima divisivo, el cielo sin sol, cubierto
por una eterna niebla y una nube negra del
carbón de sus innumeras fábricas, dan una sombra

de tristeza indecible y aumentan la melancolía
de mi vida solitaria. Solo leyendo y escribiendo
podré llenar el vacío de mis liques noches de
invenio y combato el gusano roedor del fastidio.
Voy a preparar un nuevo caudal literario para
cuando vuelva a España, si es que no me voy de
frío y desesperación. Entre otras cosas voy a revisar
mis antiguos trabajos y esto me viene a perder
un pequeño favor. Recordarás que te dependo de
unos muchos años de tiempo corrido. Allí está

mis borradores de un tomo de traducciones de
Shakespeare. Pues bien, como ahora pido que
me manden mis libros de Madrid hay que el
favor de llevar o enviar un legajo a la Calle
de Alcalá, n.º 56, c.º 2.º de la (la casa que ocupa
la dirección de Hidrografía al lado de la Presidencia)
y decir que se los entreguen a D.º Juan Romero,
quien es mi primo y Director de Hidrografía, quien
me los remitirá con mis libros. Si quieres adi-
cionar algún ejemplar de alguna de tus últimas
novelas el favor será completo y mi gratitud un
oto mayor.

Ahora estoy ocupadísimo arreglando
una casa lindísima que he tomado y que
pongo a tu disposición. Si el próximo verano

quieres extender tu vuelo más allá de Santander
y venir por aquí, seras mi huésped bien
venido y hasta podremos hacer una excursión
artística novelada a Grecia teatro de las belle,
novelas del Gallos ingles, Walter Scott. No
te tientes esto y el dar un abrazo a tu mejor
amigo? Piénsalo y aborra algunos cuantos.

Escríbeme, carísimo Benito, cuéntame tu
vida y tus milagros literarios, tus proyectos y tus
planes actuales; dime algo de lo que pase en
ese mi ex-mundo y cura en tus reflexiones
algo de esa nostalgia de lo bello que me con-
dena.

Otro día te escribiré mis desparos pues hoy
estoy ocupadísimo con los pensares quichuanos
de mi cuerpo y con la balumba de mi instalac-
ción. Póname a los pies de tu hermana y tu
Cunada a quienes guardo un fiel y aperturado reuer-
do y te cree en el invariable cariño de
tu primer admirador y mejor amigo que
te unirá un abrazo.

José Aleate Galiano

Mis tíos.

England,

José Aleate Galiano Esq.

Spanish Consul

Newcastle-on-Tyne